

JUAN DALASSENSO
Y
EL *CANONICI GR. 65*
(S. C. 18518)

Antonio Bravo García

Comentando el *Canonici gr. 65* (S.C.18518), ms. del s. XIII, N. Wilson¹, en su conocido álbum de paleografía griega, formula la hipótesis de que su letra pueda pertenecer a Constantino Dalasseno, autor del *Escorialensis* ψ III 16 (471) del que recogen dos láminas Ch. Graux-A. Martin². Añade, además, que el escriba del *Canonici* «often writes the words $\delta\nu\omicron\mu\alpha$ and $\omicron\iota\omicron\nu$ in the form of monocondylia, i.e., in a continuous stroke without lifting his pen from the surface of the writing material». Dado que en las láminas de Graux-Martin no aparece tal peculiaridad, el uso de los monocondilios³, la identificación es dejada por Wilson *sub judice* y a ella vamos a dedicar esta breve nota.

1. *Mediaeval Greek Bookhands. Examples selected from Greek Manuscripts in Oxford Libraries*, Cambridge Mass. 1973, p. 28 con referencia a lám. 55.

2. *Facsimilés des Mss. Grecs d'Espagne* II, París 1891, láms. 44-45.

3. Vale la pena recoger aquí la definición de B. de Montfaucon, *Palaeographia graeca, sive de ortu et progressu literarum graecarum*, París 1708, pp. 347-348 (hay reimpresión), notable por su precisión: «Est autem Monocondilion ductus calami, quo magnis, perplexis, continuatis nec intermissis lineis, nomina, lincae integrae, interdumque plures una serie scribuntur: nos vocamus, *trait de plume*. Nomenque ortum est a $\kappa\omicron\nu\delta\acute{\iota}\lambda\iota\omicron\nu$, sive $\kappa\omicron\nu\delta\grave{\iota}\lambda\iota\omicron\nu$, *calamus*, vel *penicillus pictorius*» y debe compararse con la más reciente de E. MIONI, *Introduzione alla paleografia greca*, Padua 1973, p. 86 que no precisa la extensión del trazo y parece circunscribir los *monocondylia* a las subscripciones. La unidad mínima dentro del trazo único, pues, debe ser considerada una palabra y, por tanto, aunque parte de la abreviación de

Descrito por G. de Andrés⁴, el *Escorialensis* ψ III 16⁵ contiene, al igual que el *Canonicus* gr. 65, el léxico de Zonaras⁶. En su f. 208, sin embargo, presenta una subscripción que reza como sigue⁷: Τέλος εἴληφεν ἡ δέλτος αὕτη μηνὶ φεβρουαρίῳ ἔτει ς ψ ξ δ ἰνδιδ', διὰ χειρὸς / Ἰωάννου διακόνου τοῦ Δαλασσηνοῦ. Ἀρῆν, lo que nos indica, por lo tanto, que el nombre del copista parece ser Juan y no Constantino⁸. Si pasamos a una consideración pormenorizada de la letra, al menos dentro de las posibilidades que nos ofrece la única lámina recogida por Wilson, los resultados no

ἀόριστος en el *Canonicus* y *Escorialensis* y la totalidad de -ov (en οἶov) en el ms. del Real Monasterio parecen trazadas de un sólo plumazo, entendemos por *monocondilio* únicamente el οἶov del *Canonicus*; para el segundo de los casos citados anteriormente (-ov) preferimos el término *nexo* (con Mioni o.c. p. 98) y para el primero sólo valdría una forma mixta entre la abreviación por suspensión (MIONI, o.c. p. 96) y la contracción (*ibidem*) en la que haya también algo de este trazo único común a los *monocondilios*. B. A. VAN GRONINGEN, *Short Manual of Greek Palaeography*⁴, Leiden 1967, p. 44 (figuras 6 y 8) ve en el -ov mencionado una «combination of letters, or ligature» (para diferencias entre *ligaduras* y *nexos* véase MIONI, o.c., p. 61, aunque en p. 98 todos se encuentran subsumidos bajo el epígrafe *nessi*). Una bibliografía básica sobre las abreviaturas de los mss. griegos se hallará en R. E. DEVRESSE, *Introduction à l'étude des manuscrits grecs*, París 1954, p. 42, n. 1.

4. *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial III*, Madrid 1967, pp. 76-78.

5. Desde el punto de vista de su contenido hemos estudiado brevemente este códice en «Sobre el *Léxico de San Cirilo del Matritensis BU 30*», *CFC*, en prensa.

6. Véase la edición de J. H. TITTMANN, *Iohannis Zonarae lexicon ex tribus codicibus manuscripts*, 2 vols., Leipzig 1808 (hay reimpresión) y referencias en los estudios de L. COHN, «Griechische Lexicographie» en K. BRUGMANN, *Griechische Grammatik*², Munich 1900, pp. 575-626, J. TOLKIEHN, art. *Lexicographie* en *RE* XII, 2, 1925 cols. 2432-2482 y, concretamente, K. ALPERS, art. *Zonaras* en *RE* 2R, XIX 1972, cols. 732-763. Otras láminas con comentario de algunos mss. de esta obra, aparte de las dos citadas, son la del *Bolonia Bibl. Univ.* 3559, f. 186 (a. 1290-91) publicada por A. TURYN, *Dated Greek Manuscripts of the Thirteenth and Fourteenth Centuries in the Libraries of Italy II*, Urbana (Chicago) Londres 1972, lám. 52, así como las del *Vaticanus gr. 10*, f. 149 (a. 1251) y *Ottobonianus gr. 252*, f. 112 (a. 1291-92) ambas en A. TURYN, *Codices graeci Vaticani saeculis XIII et XIV scripti annorumque notis instructi* (Codices e Vaticanis selecti quam simillime expressi vol. XXVIII), Ciudad del Vaticano 1964, láms. 17 y 18.

7. Véase DE ANDRÉS, o.c., pág. 71 y GRAUX-MARTIN, o.c. I, pág. 84.

8. Véase M. VOGEL-V. GARDTHAUSEN, *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig 1909, p. 169 y, con la subscripción del *Palat. theol. gr. 181* (Lambeck 304) escrito, a lo que parece, el 20 de febrero del a. 1221, J. BICK, *Die Schreiber der Wiener griechischen Handschriften* (Museum. Veröffentlichungen aus der Nationalbibliothek in Wien. Reihe 1. Abhandlungen. Bd. 1), Viena 1920, pp. 66-67; tanto en el *Escorialensis* como en el *Vindobonensis* el nombre es Juan.

marchan tampoco muy de acuerdo con la atribución a Dalasseno; pero hablemos primero del texto en sí.

Una comparación muestra desde el primer momento que las recensiones contenidas en ambos mss. son distintas: las variantes y lo omitido en uno y otro no admiten duda alguna al respecto ni sugieren la posibilidad de una dependencia entre ambos. Por otro lado, la presentación —y conste que podemos utilizar en este caso un material comparativo de excepción: la primera página de la obra manuscrita— difiere tanto en el adorno inicial⁹ como en el número de líneas (34 en el *Escorialensis* frente a 24 en el *Canonici*¹⁰), en las letras por líneas y en la caja por consiguiente; no tiene reclamantes ni custodios¹¹ el *Escorialensis* y, finalmente, también se cumple en él la «tradition of projecting initials of the lemmas» en el borde izquierdo cuando un artículo comienza línea¹². Para otros detalles de índole general puede verse la descripción de G. de Andrés ya mencionada.

Todavía antes de pasar directamente a la cuestión de la letra en sí, hay otro punto de cierto interés; efectivamente, las indicaciones dadas por Wilson sobre el uso de las *abreviaturas* son algo confusas —sin duda por errata material— ya que este autor nos señala que la lámina publicada en su álbum «shows two examples in lines 8 and 9 of the text (ἀόριστος and σημαίνει)». Nada hay tal puesto que en esas dos líneas no aparecen las palabras indicadas ni se utilizan «special abbreviations for technical terms», estando presente ἀόριστος en la línea 10, σημαίνει también abreviado en l. 11 y σὶν en l. 14 en forma de *monocondilio*¹³, sin que podamos tener como comparación ni un solo ejemplo de δνομα presente en esa página. Poca importancia tiene esto último

9. Los colores de la elaborada decoración inicial (con cabeza de animal a la derecha) con rojo y ocre en el *Escorialensis*.

10. El *Escorialensis* presenta normalmente 43 líneas por página.

11. Respecto al *Canonici* afirma Wilson: «the serial numbers of the quires in the *Canonici* are written on various positions on the first page and on the bottom right-hand corner of the last page». Ciertamente es que los bordes del *Escorialensis* son muy pequeños, lo que podría ser un indicador de que al encuadernar el ms. hubo cortes que han podido hacer desaparecer los custodios.

12. Véase TURYN, *Codices graeci...* p. 89 y láms. 14, 15, 16 y 48 y *Dated Greek Manuscripts...* p. 71 y lám. 52.

13. Véanse dos ejemplos del todo similares en el *Laurentianus* LXXI 35 f. 44 (a. 1290-91) en A. TURYN, *Dated Greek Manuscripts...*, lám. 53 (sobre los mss. de la Tierra de Otranto, entre los que se incluye el citado, puede verse ahora, aparte del libro ya famoso de R. DEVRESSE, *Les manuscrits*

ya que el *Escorialensis*, para $\delta\nu\omicron\mu\alpha$ ¹⁴, no utiliza monocondilio alguno. Tampoco abrevia $\sigma\eta\mu\alpha\acute{\iota}\nu\epsilon\iota$ el *Escorialensis* (l. 13 del f. 1)¹⁵ utiliza para $\omicron\acute{\iota}\omicron\nu$ solamente el *nexo* ($-\omicron\nu$)¹⁶, muy frecuente en este ms.¹⁷, y los signos que corresponden a la abreviatura de $\acute{\alpha}\rho\acute{\iota}\sigma\tau\omicron\varsigma$ (l. 12) no son los mismos exactamente que los utilizados por el *Canonici*; vienen estos últimos a coincidir con los de fecha posterior recogidos por W. H. Ingram¹⁸.

En definitiva, todo lo anterior favorece la opinión de que el

grecs de l'Italie méridionale [histoire, classement, paléographie], Ciudad del Vaticano 1955, A. JACOBS, «Les écritures de Terre d'Otrante» en *La Paléographie grecque et byzantine* [Colloques internationaux du CNRS n. 559], París 1977, pp. 269-281).

14. Para $\delta\nu\omicron\mu\alpha$ véase (no monocondilios sino abreviaturas), entre otros, F. G. KENYON, *The Palaeography of Greek Papyri*, Chicago, Illinois 1970, p. 115 (es reimpresión), MONTEFAUCON, *o.c.*, p. 346 y F. J. BAST, *Commentatio palaeographica en G. Corinthii et aliorum grammaticorum libri de dialectis linguae graecae quibus additur nunc primum editus M. Moschopuli libellus de vocum passionibus recensuit G. Koenii, Fr. I. Bastii, I. F. Boissonadi suisque edidit G. H. Schaeffer. Accedit Fr. I. Bastii comm...*, Leipzig 1811, p. 827, lám. V 11 y 15 (hay reimpresión).

15. La abreviatura del *Canonici* es muy distinta de la bien conocida forma para $\sigma\eta\mu\alpha\acute{\iota}\nu\epsilon\iota$, $\sigma\eta\mu\epsilon\acute{\iota}\omega\sigma\alpha\iota$, $\sigma\eta\mu\epsilon\acute{\iota}\omega\tau\epsilon\omicron\nu$ (véase, entre otros, MONTEFAUCON, *o.c.*, p. 346, VAN GRONINGEN, *o.c.*, p. 45, fig. 11 y MIONI, *o.c.*, p. 97); véanse algunas variantes, no ésta, en BAST, *o.c.*, lám. VII.

16. Véase, por ejemplo, $\beta\acute{\iota}\omicron\nu$ en l. 22 y $\omicron\acute{\iota}\omicron\nu$ en f. 8, l. 20.

17. Véase un ejemplo similar en el Patmiacus 9 del a. 1192 (f. 116) reproducido por L. TH. LEFORT-J. COCHEZ, *Palaeographisch Album van gedagteekende griekse minuskulhandschriften uit de IX^e en X^e eeuw*, Lovaina 1934, lám. 96 y A. D. KOMINIS, *Facsimiles of dated Patmian Codices*, Atenas 1970, lám. 18 (ff. 115^v-116). Variantes en *Vaticanus gr.* 648, f. 197 (a. 1232) en E. FOLLIERI, *Codices graeci Bibliothecae Vaticanae selecti, temporum locorumque ordine digesti, commentariis et transcriptionibus instructi* (Exempla scripturarum edita consilio et opera procuratorum Bibliothecae et Tabularii Vaticani, fasc. IV), Ciudad del Vaticano 1969, lám. 49 y *Vaticanus gr.* 1899, f. 148 (a. 1261-82), *ibidem*, lám. 40. Sobre confusiones posibles (con $-\omicron\varsigma$) y medios de llevar a cabo esta abreviación puede verse BAST, *o.c.*, pp. 770-771 (láms. III 10 y 16 y IV 17 y 18) y p. 772 (lám. IV 18) y O. LEHMANN, *Die tachygraphischen Abkürzungen der griech. Handschriften*, Leipzig 1880, pp. 71-75, lám. 6 y 75-77, lám. 7 (hay reimpresión), entre otros; formas recientes en V. H. INGRAM, «The ligatures of early Printed Greek», *GRBS VII* 1966, p. 385 y G. F. VON OSTERMANN-A. E. GIEGENGACK, «Abbreviations in early Greek printed Books» en la compilación de A. N. OIKONOMIDES, *Abbreviations in Greek Inscriptions, Papyri, Manuscripts and early printed Books*, Chicago 1974, p. 200, preludiadas por esa degeneración posterior del signo «into a flourish, or waved line» de la que habla E. M. THOMPSON, *An Introduction to Greek and Latin Palaeography*, Oxford 1912, p. 83 (hay reimpresión); véase algo parecido en *Canonici* l. 21 ($\mu\lambda\omicron\upsilon\sigma\tau\omicron\nu$) sin correspondencia en el *Escorialensis*.

18. *O.c.*, p. 382. Véase una forma más simple en BAST, *o.c.*, p. 794, lám. V 18.

ms. de Oxford y el de El Escorial fueron escritos por manos distintas y, si ahora pasamos ya por fin al terreno concreto de la letra, las conclusiones no se apartan mucho de lo dicho. Hay una serie de detalles que a simple vista separan ambos códices:

1. Las grandes β panzudas del *Canonci* (C) no aparecen en el *Escorialensis* (E).
2. Las frecuentes ligaduras de δ con ϵ con trazo unido por arriba, inclinado y prolongado hacia la izquierda de E, no están en C (un ejemplo ligeramente parecido y que, a la vez, muestra las diferencias en C 23).
3. La abreviatura de $\pi\alpha\rho\acute{\alpha}\ \tau\acute{o}$ en E (3, 6, 24, 25 y 28), pero no en C.
4. La abreviatura de $\pi\lambda\epsilon\omicron\nu\alpha\sigma\mu\bar{\omega}$ en E (8 y 13), pero no en C.
5. Las abreviaturas de $\kappa\acute{\upsilon}\rho\iota\omicron\nu$ y $\kappa\upsilon\rho\acute{\iota}\omega\varsigma$ en C (14 y 22), pero no en E (en el primer caso el texto varía en E).
6. La abreviatura de $\sigma\tau\epsilon\rho\acute{\eta}\sigma\alpha\iota$ en E (20 y sin abreviar en 25), pero no en C (en el segundo caso cambia el texto en C).
7. La escritura abreviada de $\beta\acute{\iota}\omicron\nu$ en C 18 frente a E 22.
8. La escritura abreviada de $\beta\acute{\epsilon}\lambda\tau\epsilon\rho\omicron\varsigma$ en C 20 frente a la forma no abreviada en E 25 y, paralelamente, $\alpha\beta\acute{\epsilon}\lambda\tau\epsilon\rho\omicron\varsigma$ (19 y 21) totalmente diferentes a las de E.
9. Las abreviaciones por suspensión en C e, incluso, la colocación a un nivel superior al normal de la escritura de letras son características en este ms. Damos algunos ejemplos haciendo notar que, en todos estos casos, existen otras diferencias conexas que separan de forma clara C de E.
 - a) Rasgo semicircular sobre la K de tipo mayúscula (= $\epsilon\kappa$) en C 1 y 13 y sobre β de tipo mayúscula en C 13 que no aparece en E; la palabra siguiente en el primero de los casos ($\delta\iota\alpha\phi\acute{o}\rho\omega\nu$) es totalmente distinta en ambos mss. y lo mismo sucede con la frase de C 13 ($\delta\ \mu\eta\delta\acute{\epsilon}\pi\omega\ \epsilon\kappa\beta\epsilon\lambda\lambda\eta\kappa\acute{\omega}\varsigma\ \tau\omicron\upsilon\varsigma\ \delta\acute{o}\delta\acute{o}\nu\tau\alpha\varsigma$) que, comparada con la de E 16, muestra, aparte de un texto algo distinto, una buena cantidad de rasgos diferentes en su grafía.
 - b) Con alguna variación, el mismo rasgo anterior aparece sobre π para formar la sílaba $\pi\epsilon\lambda$ (con λ minúscula baja) en C3 ($\text{---}\pi\acute{\epsilon}\lambda\alpha\sigma\tau\omicron\varsigma$) que no tiene correspondencia (y, además, λ minúscula alta) en E3. Paralelo es el caso de $\lambda\epsilon\pi\tau\acute{o}\nu$ en C21 donde sobre la π aparece un rasgo algo diferente por ϵ y sobre la \omicron una τ : en E la τ se presenta como ángulo recto hacia la izquierda en la parte superior derecha de la π . Finalmente, un rasgo

igual al de C₃ ya citado se puede ver en C₂₄ (δελφίν), pero con la peculiaridad de que la λ, sobre la que éste se apoya a medias, da la impresión de una mayúscula debajo del nivel normal de escritura (en E no hay nada de esto).

- c) La ο sobre τ o bien τ sobre ο no coinciden prácticamente nunca en ambos mss. y están realizadas de forma diferente; compárese, por ejemplo, C₇ (σχετός, ἄσχετος, ἀάσχετος) con E₈ y lo mismo ocurre con otras letras en similar posición (C₁₇ ἁμαρτωλός [E₂₁], C₁₈ ἐστερημένος [E₂₂], etc.).

No vale la pena continuar; la abreviatura de ἐπί es muy distinta en los dos mss., pasa lo mismo con la terminación -μένος/-μένον y con una infinidad de otros detalles que no consideraremos aquí. En resumidas cuentas, sin ánimo de realizar un estudio que describa las peculiaridades escritorias del *Canonici*, podemos decir que la letra de éste, aunque teniendo una cierta semejanza¹⁹ con la del *Escorialensis*, parece haber sido trazada por una mano distinta a la de Juan Dalasseno.

19. El aire general de escritura descuidada y de pequeño tamaño que caracteriza a ambos especímenes añade dificultad a la consideración objetiva del problema. Una forma como λυπήσαι (C₁₂) es muy similar a la que aparece en E₁₄ y ὁ γέρων (C₁₂) está muy cerca de las mismas palabras en E₁₅; igual ocurre con la abreviatura de δέ en C₁₇ y E₂₀ o con algunas letras aisladas, pero tantas diferencias que afectan no sólo al uso de un determinado tipo de abreviatura, sino también a la forma de letras aisladas (por ejemplo, ψ [C₁₂:E₁₄], ξ [C₁₃:E₁₆, C₁₉:E₂₃], ζ [C₁₃:E₁₆, C₁₈:E₂₂] y la doble π [C₁₄:E₁₇]) y la falta de auténticos rasgos comunes característicos no testimonian otra cosa, a nuestro entender, que una diferencia de mano.